

# Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white, sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

Desconocer lugares, asumir la palabra  
[Ignoring places, take the word]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository.  
More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy  
of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	de Lima Silva, Silvia Regina
Publisher	DEI (Departamento Ecuménico de Investigaciones)
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-07-10 04:21:50
Link to Item	<a href="http://hdl.handle.net/20.500.12424/189890">http://hdl.handle.net/20.500.12424/189890</a>

# “DESCONOCER LUGARES, ASUMIR LA PALABRA: TEORÍAS DE GÉNERO Y REFLEXIÓN BÍBLICO-TEOLÓGICA EN AMÉRICA LATINA”

**Silvia Regina de Lima Silva**

*“¿Y Dios no es “Él “ ni “Ella”? , pregunto. Exacto. Dios es sencillamente, Dios. Pero, ¿qué aspecto tiene? Ninguno. No es cosa de cine. Es algo que no puedes separar de las demás cosas, incluido tú mismo. Yo creo que Dios lo es todo. Todo lo que es, ha sido o será. Y cuando tú pienses así y estés satisfecha de pensar así, es que ya lo has encontrado.*

*Alice Walker, El color púrpura”.*

La reflexión teológica desde el análisis de género, es parte de una historia, de la historia de la Teología Feminista en América Latina. Es una historia que se construye desde los márgenes, rompiendo silencios, robando el derecho a la palabra, desconociendo lugares asignados y atrevidamente contra-diciendo y des-diciendo lo que se nos ha dicho acerca de Dios. Ha sido un proceso que comprende varios momentos, que apunta más que un camino, diferentes posibilidades de atajos. Esos momentos y caminos conforman hoy dimensiones y perspectivas distintas en el quehacer y teológico feminista. En un primer momento, compartimos algunos elementos generales que han sido parte de ese caminar. En una segunda parte especificamos lo que ha caracterizado la reflexión teológica a partir de las categorías de género.

## 1. Teología Feminista Latinoamericana

La reflexión teológica feminista en América Latina, nace en el contexto de la Iglesia de los pobres. Entre los años sesenta y ochenta, los movimientos por los derechos civiles, las organizaciones populares urbana y rural fueron espacios marcados por la presencia

femenina. Esta actuación a nivel político se reflejaba también en las comunidades eclesiales <sup>1</sup>. En el grito de los pobres asumido como causa y lugar teológico de la Teología de la Liberación, estaba presente también el grito de las mujeres. En ese contexto no se hacía referencia a una teología feminista sino a la Teología desde las mujeres, o teología en la óptica de la mujer. La teología y la hermenéutica buscaban fortalecer bíblica y teológicamente el compromiso político y la participación eclesial de las mujeres. Los roles asumidos por las mujeres en esos espacios eran con frecuencia una extensión de su trabajo doméstico tradicional caracterizado por el orden, el cuidado y responsabilidad hacia los demás. No se cuestionaba a fondo las identidades construidas con atribuciones impuestas por la iglesia y sociedad patriarcal. La espiritualidad que alimentaba esta teología era la espiritualidad del servicio reflejada en el compromiso eclesial y en la transformación social.

En los años ochenta encontramos una mayor inserción de las mujeres en la reflexión teológica académica. Surgen los primeros artículos, publicaciones variadas en revistas pastorales y teológicas. El marco teológico sigue siendo el de la Teología de la Liberación. Se realizan encuentros de mujeres teólogas y estos fueron un lugar importante para el fortalecimiento e intercambio de las experiencias que empezaban a dibujar en el continente. La teología reitera el compromiso con los pobres y da pasos hacia lo que se denominaba en la época “teología femenina”. La presencia de las mujeres en los institutos teológicos, seminarios y universidades empieza a expresarse con un pensamiento propio, una lectura, una palabra distinta acerca de Dios. Fue el momento de afirmación

<sup>1</sup> María José F. Rosado Nunes en: *Palabras de mujeres. Juntando hilos de Teología Feminista*. Cuaderno 1. Católicas por el Derecho de Decidir. Buenos Aires, Argentina, 2003.

<sup>2</sup> Ver: Margarida Luiza Ribeiro Brandao (org.), *Teología na ótica da*

de la diferencia. Pero, eso se manifestó en una comprensión esencialista de las identidades masculinas y femeninas, basada en una relación no de confrontación y tensión sino de complementariedad. Se trataba de una teología femenina que complementaba la teología masculina, por eso se autoidentificaba como Teología en la óptica de la mujer <sup>2</sup>.

Otra tendencia encontrada dentro del proceso de reflexión teológica feminista latinoamericano es lo que denomino "el encuentro con la Diosa". Diferente a los momentos anteriores, citamos el encuentro con la Diosa como una tendencia o línea de reflexión teológica muy específica. Se trata de una corriente de espiritualidad y teología que busca ir más allá de la imagen del Dios patriarcal, distante, controlador, masculino, y recuperar el lugar y el valor de la Diosa. Recogen las religiones de la antigüedad y recuperan la figura de la Divinidad Femenina, las Diosas. Desde el arte, pinturas, cerámicas rescatan las señales, las marcas de la Diosa. En las tradiciones religiosas latinoamericanas, esta figura se podría relacionar con la Madre Tierra y las Divinidades femeninas de las religiones afro latinoamericanas. Las espiritualidades a partir de la Diosa son espiritualidades con fuerte énfasis ecológico, traen la persona humana de vuelta a la tierra. La Diosa es la que restablece la conexión entre los seres creados, la relación de estos entre si y con la naturaleza. La Diosa respeta, enseña a vivir cada etapa de la vida, el dar a luz y el morir. Ella se encarga de la curación de los cuerpos heridos, nos enseña a valorar la corporeidad y la sexualidad. La Diosa cuida de toda la creación, respeta sus ritmos, acompaña y protege cada uno de los seres creados. La espiritualidad que se vive a partir del encuentro con la Divinidad femenina propone una ética de la responsabilidad y de la reconexión con la tierra.

## 2. Teología Feminista y Teoría de Género

Identificamos como Teología Feminista la reflexión teológica que surge a partir de los años noventa. Un elemento importante en esta etapa de la reflexión es la mediación de las categorías de género como instrumento de análisis, como un marco conceptual más amplio para analizar tanto la temática de las identidades, femeninas y masculinas, las relaciones de poder y la relación con la naturaleza, el cosmos. "Esta perspectiva inserta la teología en una paradigma holístico, sistémico y ecológico <sup>3</sup>". Es una concepción distinta del ser humano, del proceso de formación de nuestras identidades y de las relaciones de poder

*mulher*. Rio de Janeiro: Pontificia Universidad Católica, 1990.

<sup>3</sup> Yolanda Ingianna, "Teología, liberación y paradigma de género: apuntes en marcha para la reflexión colectiva", en: *Vida y pensamiento*, Vol. 14, No. 1, 1994. Seminario Bíblico Latinoamericano, San José, Costa Rica, pág. 5.

<sup>4</sup> Entendemos que la perspectiva generacional y étnico racial son

existentes entre hombres y mujeres. Contribuye también a la reflexión de las relaciones de poder entre adultos, niños/as, jóvenes y las diferencias étnico raciales <sup>4</sup>. No se trata de un tema más a ser reflexionado teológicamente sino que es un cuestionamiento a toda la producción teológica pues desmascara el mito de la neutralidad y conceptos como la objetividad, la imparcialidad, la universalidad que son fundamentales en el discurso teológico patriarcal. Desde las teorías de género, nos sentimos desafiadas a desestabilizar presupuestos teóricos tradicionales y construir nuevas racionalidades no dualista, mas inclusivas, con una concepción holística del ser humano y del mundo.

A partir de las categorías de género, la teología es desafiada a asumir la tarea de deconstrucción teológica llegando así a cuestionar y desestructurar las bases anteriormente mencionadas, del discurso teológico patriarcal. La hermenéutica de la sospecha asume un papel importante en esta labor bíblico-teológica. A partir de esta perspectiva se evidencia discontinuidades entre la Teología Feminista y la Teología de la Liberación <sup>5</sup>. El análisis de género posibilita también reconocer las diferentes teologías feministas en América Latina, que provienen de la diversidad étnico, cultural, religiosa que es caracteriza la realidad de las mujeres latinoamericanas y caribeñas.

La utilización de estas categorías no sustituye el rol de la Teología Feminista, son más bien categorías de análisis que enriquece la reflexión teológica feminista. Estas teorías representan un desafío permanente a toda la reflexión teológica. Destacamos algunas contribuciones de este momento de la reflexión teológica feminista en diálogo con las teorías de género.

a) *Dios como reciprocidad*. Dios ya no es concebido como un ser afuera, solitario, arriba de nosotros, pero como relación y reciprocidad. Es un Dios que se revela en la relación con el ser humano en su historia, contexto y corporeidad. La misma creación es resultado del poder relacional de Dios. El ministerio de Jesús es comprendido desde esta dinámica relacional, como pasión por el otro que se manifiesta en encuentros sanadores y liberadores. Una espiritualidad relacional, afirma la vida y con creatividad posibilita relaciones de respeto y reciprocidad con vistas a la felicidad.

*"Ese Dios no es exterior a las mujeres, mas trabaja a partir de nosotras. Esta en cada una, pero a la vez a trasciende. Trascender es establecer puentes, cruzar, establecer conexiones, desbordarse".*

Ivone Gebara.

b) *Teología como afirmación del cuerpo*. Admitir acercamientos distintos, que necesitan ser profundizados con otras referencias teóricas, pero las perspectivas de género posibilitan en su interior el análisis desde las diversidades.

<sup>5</sup> Sobre la relación Teología Feminista y Teología de la Liberación, ver el artículo de María José F. Rosado Nunes, *op. cit.*, especialmente las páginas 40-51.

<sup>6</sup> Sallie McFague. *Modelos de Dios. Teología para una era ecológica y*

la subjetividad como parte de la producción del conocimiento es recuperar el lugar del cuerpo, femenino y masculino en el quehacer teológico. Esa afirmación desenmascara la falacia del saber universal, un saber neutral por lo tanto un saber desencarnado, sin cuerpo. En la Teología Feminista Latinoamericana, el cuerpo está presente en diferentes formas. Está en forma de grito frente a la violencia que sufren las mujeres, violencia que humilla y mata. Esta el cuerpo que protesta, frente a una teología sacrificial. Porque experimentamos tanta muerte en la vida cotidiana, nos resistimos a una teología sacrificial, que afirma el sufrimiento de los que están en situaciones de "no poder" como camino de salvación. Insistimos en la afirmación del cuerpo como lugar de gozo, de placer, de disfrutar, compartir la vida. Lo recuperamos como espacio político, de afirmación de la dignidad, de construcción de ciudadanía.

c) *Teología del y en el cotidiano*. La propuesta feminista parte del reconocimiento la objetividad situada como forma de construcción del conocimiento y ratifica la importancia de la cotidianidad lugar privilegiado del conocimiento y para la teología, como un lugar teológico. Lo cotidiano es lugar de encuentro con Dios, lugar de la experiencia de Dios, de construcción de nuevas relaciones que afirman la vida de mujeres y hombres y la relación armónica con el universo creado.

d) *Teología con calor y afecto*. Una teología que asume la tarea de ruptura con las identidades de género asignadas por el patriarcalismo, recupera el afecto como parte de la vida humana. La ternura se presenta como forma de estar en el mundo y por ella se redescubre a la sororidad, la amistad de Dios con la humanidad. Dios como la amiga que sustenta y acompaña <sup>6</sup>.

e) *Teología como experiencia de reencuentro con el universo*. Una de las contribuciones de las teorías de género y del diálogo interdisciplinario con la teología es la cosmovisión holística donde la humanidad se descubre como parte de un todo, integrada a la energía vital de la naturaleza. La dimensión holística de la teología ha sido enfocada especialmente en el Ecofeminismo, expresión teológica desarrollada en los últimos años <sup>7</sup>. El ecofeminismo en América Latina se encuentra e reafirma elementos fundamentales de teologías ancestrales indígena, de las afrodescendientes, y de la teología campesina. Se desarrolla la consciencia de una relación de interdependencia, donde como seres humanos ya no nos podemos concebir separados, por encima del universo creado. Somos parte del universo. Tenemos parte del universo en nuestro cuerpo y por eso asumimos una actitud de reverencia, cuidado y responsabilidad frente todos

nuclear. Santander: Sal Terrae, 1987, págs. 259-299.

<sup>7</sup> Ver Ivone Gebara, *Intuiciones ecofeministas, ensayo para repensar el conocimiento y la religión*. Montevideo: Doble Clic Soluciones editoriales, 1998.

<sup>8</sup> Axe —significa fuerza, energía vital.

los seres creados.

f) *Teología pluricultural y ecuménica*. Somos un continente diverso y esa diversidad se expresa en una Teología feminista plural. Las teorías de género han aportado en el reconocimiento de la riqueza de la diversidad existente entre las mujeres. Dentro de esta diversidad, desde el punto de vista teológico podemos destacar a producción teológica de las mujeres afrodescendientes y de las mujeres de los pueblos originarios. La tierra, los antepasados, los ríos, la comida, el *axé* <sup>8</sup> son parte de la memoria histórico religiosa, parte de nuestra experiencia de Dios y fundamentos de una teología con rostros propio. Una teología que además de recuperar la tradición religiosa y la cultura asume el desafío de ser una voz denuncia en contra del racismo. Se trata de una experiencia teológica ecuménica y macroecuménica.

## Conclusión

La reflexión sobre teología y género levanta preguntas también acerca de las masculinidades. Este ha sido también un aporte de las teorías de género pero que muy lentamente va siendo asumido por los varones en la reflexión teológica. Mi silencio sobre este tema es intencional. Esta reflexión busca recoger aportes de las categorías de género sobretodo desde la reflexión teológica feminista. Las implicaciones teológicas más directamente relacionadas con la masculinidad es un camino que necesita ser construido por los varones. Con los que están trabajando el tema de las masculinidades, el diálogo con la reflexión feminista ha sido interesante y fecundo. En la medida en que este se profundice, juntos vamos enterrar el hombre viejo, para ver nacer y celebrar las nuevas masculinidades. Para la reflexión masculina uno de los puntos de partida podría ser el pensar ¿que ha "hecho" la teología patriarcal con la vida de los varones? ¿Qué masculinidades fue posible construir desde el patriarcalismo? ¿Qué caminos de realización y felicidad la teología patriarcal posibilita a los varones? Puede ser que haciendo estas y otras preguntas nos encontremos más adelante para juntos celebrar la muerte de la teología patriarcal y el nacimiento de una teología que sea afirmación de la vida de mujeres y varones.

Y Dios ya no será Él ni Ella. Dios será sencillamente Dios. El todo y en todos. Cuando pensemos así y nos sintamos satisfechos de pensar así es porque ya lo/la hemos encontrado. Quizá ya no haga falta teologizar, sino vivir, celebrar, disfrutar, disfrutar...

